

Los programas de alimentación o ayuda alimentaria, para México han tenido su evolución e impactos, pero en este artículo *Baja talla en una cohorte de niños beneficiarios del programa OPORTUNIDADES/PROSPERA, en comunidades rurales de Chiapas: comprendiendo la evidencia científica* nos muestra que a más de tres décadas los programas no han tenido el impacto esperado, sobre los indicadores de talla baja, además en un momento de salud del país donde se viene la doble carga con la presencia de obesidad pero talla baja, lo cual no cambia las oportunidades para la niñez en México y que decir del Estado de Chiapas, que ha sido un Estado muy vulnerable por el porcentaje de población indígena que la compone y a quienes sus derechos y ecosistema no han sido respetados. La autora

recomienda la revisión de los programas y sus impactos, pero sobre todo intervenir en los dos primeros años de vida con programas sólidos de prevención.

Finalmente los invitamos a leer el aparatado de noticias, donde se presenta el resumen de las actividades realizadas en el 7° **Foro Internacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (FISANUT)**, del cual se tienen memorias que serán publicadas en otro número especial que podrán ver con detalle. El FISANUT es un encuentro que se lleva desde el 2011 por el Observatorio Universitario en Seguridad Alimentaria y Nutricional del Estado de Guanajuato en colaboración con la Universidad de Guanajuato. Este y otras actividades podrán conocer y escribirnos para darnos sus comentarios.

## AMBIENTE, NUTRICIÓN Y ALIMENTACIÓN

### Los instrumentos para medir seguridad alimentaria en México

González Martell A. \*, Cilia López Virginia\*\*

#### Palabras clave:

Instrumentos, seguridad alimentaria, evaluación.

**E**n México el tema de seguridad alimentaria tomó importancia después de la crisis mundial financiera y alimentaria en 2008, que incluyó una brusca caída del producto interno bruto (PIB) por lo que se

observó un aumento rápido en la pobreza alimentaria de México, la cual pasó del 13.8% de la población en 2010 al 18.8% en 2012. Al igual que el problema con el PIB, los índices de carencia alimentaria aumentaron del

\* Licenciada en Ciencias Ambientales y Salud. Facultad de Medicina. Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Correo electrónico: andrea.gomart94@gmail.com

\*\*Doctora en Ciencias Ambientales, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Profesora-Investigadora Facultad de Medicina-Centro de Investigación Aplicada en Ambiente y Salud (CIAAS). Coordinación para la Innovación y Aplicación de la Ciencia y la Tecnología (CIACYT) gabriela.cilia@uaslp.mx

21.7% al 24.9% de la población entre 2008 y 2010. Debido a estos problemas, la política de seguridad alimentaria en el país cambió rápidamente; primero con la modificación de la reforma constitucional en 2011 de los artículos 4 y 27 para reconocer el derecho a la alimentación como un derecho fundamental para todos los mexicanos. Esto derivó en la creación de la Cruzada Nacional contra el Hambre que posteriormente dio lugar al Programa Nacional México sin Hambre en el Plan Nacional de Desarrollo 2013- 2018.

La seguridad alimentaria es un tema de importancia mundial y se encuentra dentro de los temas centrales a tratar en la agenda de organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) quienes se encargan de buscar opciones que permitan mejorar las condiciones de salud y alimentación de la población mundial. La seguridad alimentaria ya formaba parte de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) del 2000-2015, ya que el primer objetivo planteaba erradicar la pobreza extrema y el hambre, ambos relacionados con la seguridad alimentaria con la meta de reducir a la mitad el porcentaje de personas con hambre. Como seguimiento a los ODM, se crearon los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), plan lanzado en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) proyectados para el 2030. En esta nueva versión separa el hambre de la pobreza, dando lugar al objetivo dos que aborda ampliamente el tema de seguridad alimentaria y menciona que *se debe poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situa-*

*ciones vulnerables, incluidos los lactantes, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año.*

En México se han utilizado diversos instrumentos que proporcionan información relacionada con la seguridad alimentaria y que se utilizan para conocer el estado de la seguridad alimentaria en el país. Entre los más utilizados se encuentra la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), dirigida a localidades urbanas y rurales en el ámbito nacional, proporciona información del comportamiento de los ingresos y gastos de los hogares en cuanto a su monto, procedencia y distribución; las características ocupacionales y sociodemográficas de los integrantes, así como las características de la infraestructura de la vivienda y el equipamiento del hogar. Por otro lado, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) realizada por el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) es una herramienta que se basa específicamente en estado nutricional de la población, este instrumento está diseñado para recabar información relacionada con el estado de salud y nutrición de la población mexicana, la calidad y respuesta de los servicios de salud, las políticas y programas que inciden en la salud poblacional y el gasto en salud que realizan los hogares mexicanos. Permite observar las características de la población por estados, regiones geográficas, localidades urbanas y rurales. La ENSANUT es una referencia obligada en materia de seguridad alimentaria debido a que presenta información nacional y en la ENSANUT 2012 se abordó específicamente la problemática de la seguridad alimentaria en el país.



Fuente: <http://arribaelcampo.com.mx/wp-content/uploads/2017/03/alimentos-1.jpg>

Otro instrumento utilizado en nuestro país es la Encuesta Nacional de Abasto, Alimentación y Estado Nutricio en el Medio Rural (ENAAEN) diseñada por el INSP y el CONEVAL, en 2008 se aplicó en 90 localidades rurales y 10 localidades urbanas de Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Michoacán, Nuevo León y Oaxaca. Con este instrumento se recolectó información sobre el abasto de alimentos. La ENAAEN utilizó un cuestionario de establecimientos dedicados a la venta de alimentos para determinar qué características tenían y qué tipo de alimentos vendían y en el ámbito del hogar se recabó información sobre los patrones de consumo, autoconsumo y gasto de alimentos.

Una de las herramientas más utilizadas para medir seguridad alimentaria además de

la ENSANUT es la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), para su validación en México se aplicó en dos muestras representativas en el país y posteriormente el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) la adoptó como Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria (EMSA), la cual es una versión con 12 preguntas adaptadas de la ELCSA la cual originalmente contiene 15 preguntas. Su objetivo es captar la percepción de la población respecto al acceso a alimentos en su variedad, suficiencia y calidad nutrimental en un periodo de tres meses. La EMSA es la escala oficial en México para medir el acceso a los alimentos y además forma parte de la medición multidimensional de la pobreza. De esta manera se incluyó en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares (ENIGH), apli-

cándose por primera vez en 2008 en una muestra de aproximadamente 70 000 hogares.

Los instrumentos que se han utilizado en México para evaluar la seguridad alimentaria se han enfocado básicamente en el componente de acceso físico y económico de la seguridad alimentaria y además han servido para identificar a los grupos más vulnerables del país. Estas poblaciones vulnerables de acuerdo con las encuestas nacionales se encuentran en zonas rurales con mayor presencia indígena. A pesar de que se tienen identificadas estas regiones hay pocas investigaciones dirigidas específicamente a este grupo poblacional en materia de seguridad alimentaria. A excepción del ENAEEN, los instrumentos van dirigidos a la población en general, no toman en cuenta que cada región tiene estilos de vida diferentes y consumen alimentos diferentes. Esto en algunas ocasiones puede subestimar los resultados sobre todo en evaluaciones relacionadas con diversidad dietética. Los instrumentos que se han mencionado anteriormente, miden las dimensiones de seguridad alimentaria (acceso, utilización, disponibilidad y estabilidad en el tiempo) por separado. La ENIGH evalúa el nivel socioeconómico y gasto en el hogar (acceso económico), por su parte la EMSA mide el acceso buscando evaluar la calidad de los alimentos que se consumen en el hogar. La ENSANUT evalúa el consumo de alimentos y lo relacionado al acceso a servicios de salud, gasto y las enfermedades relacionadas con el estado nutricional. La ENAAEN va dirigida a evaluar la disponibilidad de los alimentos en los establecimientos y el gasto y consumo de los alimentos.

Los instrumentos utilizados en México para evaluar seguridad alimentaria en con-

junto proporcionan un panorama general de la seguridad alimentaria y nutricional de la población, sin embargo, cada uno de ellos se aplica en diferente tiempo y espacio o sólo se ha hecho una aplicación como prueba piloto. Es necesario hacer una evaluación de los indicadores que miden cada una de los instrumentos utilizados y desarrollar estrategias de análisis o diagnóstico que en medida de lo posible contengan los indicadores y factores involucrados en la seguridad alimentaria y que incluyan adecuaciones necesarias para cada región del país.

Un gran paso que se debe dar en México es invertir más capital en investigación y desarrollo de instrumentos para medir la seguridad alimentaria y los factores que afectan a la misma, ya que hay muy pocas investigaciones independientes sobre el tema, los estudios relacionados con la seguridad alimentaria se basan en escalas nacionales y aunque se han encontrado datos importantes que han permitido desarrollar estrategias a nivel nacional, es importante desarrollar instrumentos que evalúen la seguridad alimentaria no sólo en lo relacionado al acceso físico y económico sino también en lo referente a la disponibilidad y utilización, siendo esta última el componente más complejo dada la diversidad de alimentos que se comen en muchas regiones del país. Los instrumentos que midan la diversidad dietética como parte del componente utilización de la seguridad alimentaria, deben considerar que México es diverso en cuanto a la disponibilidad de alimentos y su uso dada la diversidad cultural y biológica que poseemos. Eso puede evitar la pérdida de recursos y tiempo en la evaluación de la seguridad alimentaria y

permitirá el desarrollo de estrategias de intervención reales y acorde al ambiente alimentario tan diverso que posee México.

## REFERENCIAS

Urquía N. La seguridad alimentaria en México. *Sal Púb Méx.* 2014; 56 supl 1:S92-S98.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Precisiones estadísticas. Aguascalientes, México: INEGI; 2009.

Olaiz G, Rivera J, Shamah T, Rojas R, Villalpando S, Hernández M, Sepúlveda J. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006 (ENSANUT). Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública; 2006.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Dimensiones de la seguridad alimentaria: Evaluación Estratégica de Nutrición y Abasto. México: CONEVAL; 2010.

Segall A, Álvarez M, Melgar H, Pérez R. Escala Latinoamericana y Caribeña de seguridad alimentaria (ELCSA): Manual de uso y Aplicaciones. Oficina Regional para América Latina y el Caribe y el Programa de la Comisión Europea (CE/FAO): FAO; 2012.



Fuente: <https://info7rm.blob.core.windows.net/optimalcdn.com/images/2017/06/03/sagarpa2.jpg>